

Narrativas de Ficción sobre Experiencias de Desempleo y sus Simbolismos.

Narratives of Fiction about Unemployment Experiences and their Symbolisms

Eduardo Acuña Aguirre¹

Resumen

El trabajo refiere al análisis de experiencias de desempleo considerando dos narrativas de ficción de autores Chilenos. Se presenta un método narrativo para el estudio de los simbolismos del lenguaje que presentan los cuentos para lo cual se ocupa el método hermenéutico. El trabajo muestra cómo las narrativas de ficción contribuyen al entendimiento de experiencias de desempleo en Chile. El artículo ejemplifica una importante tradición en ciencias humanas que emplea obras literarias para el desarrollo del conocimiento.

Palabras claves: Experiencias; desempleo; narrativas; ficción; literatura; simbolismo

Abstract

The work refers to the analysis of unemployment experiences considering two narratives of fiction written by Chilean authors. A narrative method is formulated to study the symbolism of language at the histories, using the hermeneutic methodological approach. The work illustrates how the narratives of fiction contribute to the understanding of unemployment experiences in Chile. The article exemplifies an important tradition in human sciences that uses literary works for knowledge development.

Key words: Experiences; unemployment; narratives; fiction; literature; symbolism.

*“Una ficción es un error relativo. Un error es una ficción absoluta.
En relación con el sistema al que pertenece, la ficción es un verdadero
error y de ahí la desarmonía de las ficciones”.*

Fernando Pessoa

Este trabajo considera la aplicación de un método narrativo para entender experiencias de desempleo según dos cuentos de ficción originados en obras literarias de autores chilenos. Esta opción analítica es hecha con la expectativa

¹Departamento de Administración, Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile. Email: eacuna@unegocios.cl

que el estudio narrativo de ambos cuentos pueda ofrecer un entendimiento del desempleo teniendo en vista las experiencias de los individuos, informando sobre sus mundos fenomenológicos, íntimos, subjetivos y emocionales, como también sobre los contextos sociales en que se desenvuelven (Culler, 2014; Czarniawska, 2006; Gabriel, 2004). El trabajo tiene una postura epistemológica innovadora para la generación de conocimientos sobre la materia respecto de otros enfoques que estudian el desempleo en sus dimensiones cuantitativas, dejando de lado la indagación en sus aspectos de experiencia humana. La investigación en narrativas de ficción está arraigada en estudios que usan obras literarias para el desarrollo de conocimientos sobre organizaciones, entre otros dominios (Acuña, 2002b; Boyce, 1996; Czarniawska-Joerges & de Monthoux, 1994; De Mott, 1989; Gabriel, 2004, 2000; Patient, Lawrence & Maitlis, 2003; Walser, 2016).

El análisis de narrativas de ficción está orientado a la producción de conocimientos hermenéuticos interpretativos que buscan enriquecer el entendimiento comunicativo de experiencias de desempleo en las propias personas que lo viven, en el mundo organizacional, en autoridades que deciden sobre el término del trabajo, los efectos en las familias y en la comunidad en general. También el estudio tiene una orientación de conocimiento crítico al dar atención a cómo las experiencias de desempleo están asociadas con relaciones de dependencia con organizaciones y contextos institucionales que implican dominaciones políticas hegemónicas que movilizan a la sumisión en los individuos. En esa perspectiva las experiencias de desempleo también son consideradas respecto de los sufrimientos que ocasionan en quienes lo viven (Alvesson & Willmott, 2001; Todorov, 2016).

Los dos cuentos chilenos seleccionados para este estudio corresponden, uno a la historia “Hoteles en el Aire” de Carlos Franz (2002) refiriendo a la experiencia de desempleo que vive un hombre como consecuencia del término de una organización estatal durante el régimen Dictatorial de Augusto Pinochet, donde se instala el neoliberalismo que instituye la privatización de las actividades económicas que antes desempeñaba el Estado. El otro cuento se denomina “Qué Vergüenza” de la joven escritora chilena Paulina Flores (2015). El cuento se sitúa en Santiago en 1996, donde un joven padre de familia vive el desempleo como consecuencia de la crisis económica que afecta al país, lo que le lleva a deambular por la ciudad en la búsqueda de trabajo acompañado de sus dos hijas de cortas edades.

En el estudio se incorporan aspectos de diferentes perspectivas teóricas, lenguaje y narrativas, dramaturgia, psicoanálisis, y desempleo, todo lo cual apunta al entendimiento de significados asociados con experiencias de cesantía. La metodología corresponde a la hermenéutica aplicada a la interpretación de simbolismos en los textos El

método tiene en cuenta la historia y los contextos políticos y sociales donde ocurren las narrativas.

Los objetivos del trabajo son cuatro: primero presentar un marco conceptual sobre narrativas para su aplicación en el entendimiento de los cuentos sobre desempleo: A continuación se informa sobre la metodología ocupada para el análisis de las narrativas. Luego se procede a la interpretación de las historias según la simbología lingüística de los relatos. El trabajo termina con conclusiones sobre los principales aprendizajes conseguidos en el estudio y sus proyecciones.

Narrativas y arqueología de experiencias

Las narrativas tienen la importante funcionalidad en la vida humana de hacer registro y elaboraciones de experiencias con significación social y/o individual. En esa funcionalidad atribuimos metafóricamente a la arqueología, siguiendo los preceptos de Freud (2000), la propiedad de un método que posibilita penetrar en el subsuelo de la realidad cotidiana para el análisis de experiencias, las que al ser examinadas en sus capas ocultas pueden revelar significados relevantes (Giannini, 1987).

Según esa metáfora entendemos que los autores de los cuentos a que refiere este trabajo, observan o imaginan las transgresiones o acontecimientos que el desempleo significa para la vida de los individuos dando pie a la elaboración de un texto escrito. Las narraciones en su carácter de ficticias, pueden ser resultado de las fantasías del autor, o bien guardar alguna referencia con experiencias directas o indirectas de aquél, vividas, observadas o relatadas, parciales o totales, de personas desempleadas. En cualquier caso, los autores recurren a la licencia poética o estética para embellecer los relatos con recursos lingüísticos en el propósito de que lo que se narra sea convincente, persuasivo y emotivo. Las narrativas destacan por el conocimiento simbólico que proveen para entender una cierta situación, no está en sus propósitos el informar sobre datos fácticos que comunican veracidad de lo que se relata (Gabriel, 2004; Vargas Llosa, 2015).

En las narrativas están presentes las manifestaciones del lenguaje bajo condiciones espaciales y de territorialidad, en donde según sea esa topografía ocurren informaciones, conversaciones, polémicas, diálogos y mitos singulares, por medio de lo cual se teje el sentido de lo social. En el nivel espacial más amplio está la sociedad con sus grandes narrativas, capitalismo, globalización, funcionalismo organizacional, con sus problemas, desafíos, ambigüedades, luchas, sobre lo permitido, lo no dicho y prohibido. A su vez las narrativas relatan lo que ocurre en el espacio de lo cotidiano, la

vida en el domicilio, el tránsito por las calles, las vicisitudes del trabajo, o bien sobre el retorno a casa a través del paso por espacios públicos, donde los protagonistas suelen incurrir en encuentros y desencuentros donde enhebran el habla en una u otra forma (Giannini, 1987).

Por otra parte, las narraciones transcurren dentro de una temporalidad que también afecta las manifestaciones del lenguaje y sus significados, en el transcurrir del tiempo cronológico rutinario de horas, días, semana y meses que señala el paso del tiempo del calendario. Está la cronología personal cimentada en hitos, eventos y circunstancias significativas de la vida individual, propia e íntima que abarca las relaciones sociales con aquellos que son más próximos e importantes. A eso se agrega el tiempo histórico que alude a las épocas y períodos en que transcurren las narrativas afectando a los acontecimientos que informan los relatos y las peripecias de los protagonistas. De igual modo está el tiempo cósmico, que remite a la infinitud existencial de la vida humana, entre el nacimiento y la muerte, proyectado en un círculo continuo y perpetuo de un eterno retorno (Czarniawska, 2006; Giannini, 1987).

El método narrativo se construye sobre la base de una trama o drama, según un acontecimiento o transgresión que acontece dentro de una cierta cronología y espacialidad, que considera un inicio, desarrollo y un epílogo. Se informa de la participación de agentes, algunos como figuras protagónicas o bien secundarias, quienes se ven envueltos por circunstancias heterogéneas complejas, conflictos, problemas, ambivalencias, ambigüedades, acercamientos o distancias que ponen a los agentes en disyuntivas no fáciles de resolver. Las narrativas destacan por incluir componentes emocionales que pretenden conmocionar a la audiencia, a través de lo heroico, trágico, romántico o cómico. En el ordenamiento cronológico que consideran las narrativas se hace posible el conocimiento a través de la formulación de relaciones causales entre los hechos precedentes que se narran y las consecuencias que de ellos se derivan (Czarniawska, 2006; Gabriel, 1998) Las narraciones son centrales para entender la vida humana, en tanto exhiben motivaciones que permiten conocer las razones que movilizan a realizar ciertas acciones a individuos, grupos y sociedad. Sin narraciones se haría imposible entender la vida de individuos en tanto éstos dan cuenta de sus biografías e identidades mediante narraciones. De igual modo, a través de las narraciones es posible entender la vida de otros al expresar sus propias historias y biografías. El lenguaje a través de las narrativas es revelador del importante papel que tiene la interacción simbólica en la creación y mantenimiento del orden social al permitir el desarrollo de dramas según diferencias jerárquicas con superiores, entre iguales y con sujetos de menor rango (Duncan, 2002).

Un factor que da calidad y posibilidades de aprendizajes a las narraciones es que estén construidas a través de una intriga convincente, lo cual supone hacer una síntesis entre los acontecimientos e incidentes múltiples y la historia como totalidad. La intriga permite transformar una historia de varios incidentes, yendo más allá de un acontecimiento que sucede, haciendo un relato que tiene un comienzo y culmina en un fin que constituye un todo inteligible. La construcción de la intriga supone síntesis de una heterogeneidad de eventos, situaciones y agentes, afrontando elementos concordantes entre sí como también elementos que resultan discordantes, buscando establecer un sentido de totalidad atendiendo a la temporalidad y espacialidad (Ricoeur, 2009).

Dramaturgia y desempleo

La metáfora dramática, en el entendimiento teatral de la vida humana, ofrece elementos que contribuyen a la comprensión del individuo desempleado y sus circunstancias. El desempleo es un drama que induce al individuo a la improvisación y aprendizaje de roles que no le son familiares al participar en escenarios y con audiencias donde predominan expectativas de interacción que consideran que hombres o mujeres dispongan de un trabajo que es acreditable de una condición de “normalidad” en la vida. Para el desempleado es muy importante contar con la destreza del manejo de impresiones en las interacciones con otros, donde disponga de una capacidad de lectura sobre la naturaleza de los encuentros sociales, de las tramas que guían las interacciones, el rango social de los participantes y de las audiencias. De esa forma podrá auto dirigirse para mostrar un desempeño de rol en el que haga un despliegue de semblanzas, composturas, imágenes, gestos, vestimentas y actos lingüísticos apropiados a la situación, ocultando con ello la anormalidad de ser un desempleado (Goffman, 1981, 1989).

En el manejo de impresiones para el desempeño de roles es trascendente la distinción territorial que hace la dramaturgia entre espacios frontales donde se hacen las representaciones ante una audiencia que “no admite” actos equívocos embarazosos que alteren o contradigan las actuaciones que se pretenden mostrar. Por otro lado, hay un espacio posterior, “tras bastidores”, donde el actor o actores ensayan guiones en intimidad, permitiéndose probar acciones, que pueden evitar bochornos. Los ensayos y aprendizajes en ambientes protegidos pueden permitir en el desempleado adquirir la capacidad de ejercer “una distancia de rol” por medio de la cual imagina y selecciona qué acciones son más pertinentes de ejecutar de acuerdo a la trama y expectativas que prevé como dominantes en escenarios y audiencias.

Goffman (1967, citado en Käreman, 2001) distingue tres modos básicos de organización social donde ocurren estructuras normativas estabilizadas de interacciones que son evanescentes porque se inician con la llegada de personas y terminan con el retiro de éstas. Las *ocasiones sociales* son eventos situados espacial y temporalmente cuya unidad está acotada a un conjunto de individuos que están informados del evento como puede ser una comida, una reunión o una fiesta. Son eventos con contenidos pre-fijados que establecen el tono y contenido de lo que ocurre en él. Otra organización social son *los encuentros* que incluyen a los individuos, dos o más, que se encuentran en presencia simultánea en cierta situación, no consideran necesariamente el carácter de ocasiones pero, tienen la particularidad de conglomerar a individuos que se encuentran en lugares públicos, la calle, en una playa, espacios de oficinas o restaurantes, .en donde pueden ocurrir interacciones. Por último están *las situaciones sociales* que son creadas para que la gente interactúe, hay monitoreo recíproco de las interacciones, cómo las personas interactúan y en qué forma el espacio y territorialidad afectan las interacciones.

Burke (1969) formula un entendimiento dramático del comportamiento humano en su capacidad de uso del lenguaje, no sólo como transmisor de información, sino en cómo la palabra en sus propiedades simbólicas, es realizadora de acciones que permiten interpretaciones. Burke denomina su postura como *dramática*, la cual se centra en el conocimiento de las motivaciones humanas, lo que considera una gramática de motivos que permite conocer no solo sobre lo que hacemos y por qué lo hacemos, sino también posibilita entender los motivos asociados a las acciones de otros y sus razones. En este sentido el conocimiento de motivos es de una importancia significativa para entender la condición humana. Desde esta visión *dramática* Burke propone el análisis de distintos elementos como parte de la gramática de motivos: uno es el hecho, el acto que se ejecuta; cuándo y dónde se hace, es decir a escena; quién ejecuta el acto o los actos, esto es el actor; cómo lo realiza, lo que es la agencia; y el propósito que tiene la acción. Estos elementos se combinan entre sí, no arbitrariamente, sino siguiendo una interpretación dramática holística que permite una cierta causalidad en la acción.

Desempleo e identidad

El desempleo por lo general es una experiencia severamente disruptiva en la vida de las personas, para hombres y mujeres, que les hace atravesar por un ciclo de avatares emocionales dolorosos de inseguridad y desprotección que se inician con la pérdida del trabajo y que culminan cuando la persona consigue un nuevo empleo. Es una transición que implica mucha incertidumbre respecto del término del desempleo y sus resultados,

si con fortuna, el individuo hallará pronto un empleo que permita mantener la identidad y estilos de vidas pasados; o bien el desempleo tomará un tiempo prolongado culminando en un nuevo trabajo que puede significar movilidad social-económica descendente con sus efectos en la identidad; como también está el caso extremo en que el desempleo se vuelva un estado crónico, con decadencias insospechadas para la identidad, la vida individual y familiar (Acuña, 2001, 2002a, 2007, 2008; Acuña y Pérez, 2005; Sher, 2008).

Los avatares del desempleo tienen como factor causal central las numerosas pérdidas psico-sociales, económicas y materiales que afectan a los individuos quienes se ven forzados a realizar sucesivos cambios de adaptación que no son garantías de éxitos. Se reajustan los presupuestos, los estilos de vida, se alteran los roles domésticos y laborales entre hombres y mujeres, hay desprendimiento de bienes y se ensombrece el estado emocional de las familias ante el pesar que envuelve al desempleado especialmente si es jefe de hogar. De modo particular la persona víctima del desempleo adolece de fuertes y muchas ansiedades que socaban la salud mental, la auto estima personal y social, llevando al uso de defensas psíquicas inconscientes individuales y grupales contra las ansiedades (Klein, 1997; Bion, 1980).

La situación de desempleo fuerza a quien lo vive al aprendizaje de un nuevo léxico que permita entendimiento de los avatares que le afligen involucrando en ello a aquellos que son más cercanos. El desempleado tiene el desafío de elaborar una narración que dé cuenta de su nuevo estatus, que por lo general lo ubica en posiciones marginales y desacreditadas en los ambientes sociales en los que participa. El sujeto es muy sensible y vulnerable a recibir y a protegerse de las estigmatizaciones que otros proyectan en estereotipos y prejuicios negativos por carecer de un trabajo (Goffman, 1989).

El desempleo por lo general horada la continuidad y coherencia del relato de vida de supuesta normalidad, que se ve fracturado por la falta de empleo. El desempleo, por ser un acontecimiento inusualmente traumático queda registrado en la memoria del desempleado, en el territorio de experiencias anormales, catastróficas o heroicas, que pueden permanecer reclusas en el olvido por los sufrimientos que ha involucrado, o bien tener cierta permeabilidad para que sus rememoraciones sean traídas a la conciencia por sus aprendizajes ejemplares reparadores (Cruz, 2006).

En las sociedades actuales post industriales las experiencias de desempleo son muy comunes porque las condiciones de empleo son particularmente inseguras, desprotegidas e inciertas. Eso es resultado de la disposición en las empresas a contar con una dotación laboral flexible para los efectos de conseguir rentabilidad y garantizar la sobrevivencia en la competición en los mercados. En tales escenarios trabajadores,

profesionales y ejecutivos tienden a ser nómades laborales que transitan de un empleo a otro, se escenifican transiciones que corroen el carácter, por la dificultad para establecer narrativas que den un sentido de continuidad para sus vidas personales y familiares (Sennett, 2000)

La autoridad para hacer narraciones y su legitimidad.

Las experiencias a través del tiempo han considerado distintas fuentes de autoridad para sus realizaciones en narrativas, a los profetas como intérpretes de la divinidad, a las tradiciones con sus legados de costumbres, al artista haciendo uso de sus dotes creativos, y más recientemente en la modernidad, el científico y el experto que han contado con legitimidad para narrar historias considerando la práctica de las ciencias y profesiones. En los tiempos actuales, de modernidad avanzada, ha habido una gran apertura para aceptar a las experiencias como fuentes de conocimientos mediante narraciones de primeras fuentes, de quienes a través de sus propias voces, informan de la dominación política y ultrajes de que han sido víctimas por condiciones de género, etaria, étnica, clase social u orientación sexual. A la vez en las ciencias humanas, a partir del giro lingüístico que reconoce en el lenguaje una capacidad poderosa para elaborar significados en la vida en sociedad y en organizaciones, las experiencias y sus narraciones se han vuelto materia prima para la elaboración de conocimiento experto (Gabriel, 2004; Vargas Llosa, 2015).

En el otorgamiento de autoridad a las experiencias como fuente de conocimientos es importante que las experiencias y sus narraciones sean materia de un escrutinio crítico, que a partir del carácter simbólico y de la licencia poética con que se construyen, puedan ser evaluadas si ofrecen una intriga persuasiva convincente y, plausible. Eso significa evaluar si la experiencia que se narra tiene una temporalidad que marca un inicio y un fin, que sintetiza elementos heterogéneos con sus concordancias y discordancias internas y externas del relato, permitiendo que el suspenso de sus partes sea promisorio de un epílogo válido que atrapa la atención del lector o del auditorio que le da legitimidad. El experto que se sirve de experiencias para su estudio no puede dejarse atrapar por la seducción de la licencia poética de una historia, que superficialmente se muestra atractiva, pero que sus contenidos revelan incoherencias que llevan a que la historia sea de una frágil densidad de conocimientos (Gabriel, 2004). También la autoridad de narrativas se afirma en la correlación que el autor muestra entre el texto escrito con las conversaciones orales que ocurren en la vida de la gente según período histórico y contextos institucionales. Mientras más fidelidad tiene el texto escrito con las

conversaciones orales de la existencia humana, mayor es la autoridad que se atribuye a las experiencias de la narrativa (Zurita, 1983).

Metodología

El tema de este trabajo, analizar narrativas de ficción sobre desempleo escritas por autores chilenos, tiene para el autor de este documento significados especiales por sus intereses en estudios organizacionales, quien, previamente, ha realizado investigaciones sobre experiencias de desempleo y sobre narrativas en organizaciones. En ese sentido esta indagación significa una continuidad con esas corrientes anteriores de estudio, acoplando, aquí, simultáneamente las perspectivas de narrativas y de desempleo (Acuña, 2001, 2002a, 2002b, 2007, 2008).

El método que se ocupa para el análisis de los dos cuentos de ficción sobre el desempleo es la hermenéutica por su propuesta para alcanzar descubrimientos o interpretaciones en las acciones humanas en textos escritos u orales según sus expresiones de lenguaje (Alvesson y Sköldberg, 2004; de Vries, 1987; Gadamer, 2006; McAuley, 2004; Ricoeur, 1981; Tatchenkery, 2001).

A través del círculo hermenéutico se examina cada uno los textos, en un proceso iterativo dialéctico buscando un entendimiento total de los relatos, para luego examinar sus partes, que a su vez son interpretadas en sus significados en referencia a la totalidad del escrito. En la reiteración de ese proceso dialéctico el círculo hermenéutico toma la forma de espiral que en interrogaciones dialécticas ascendentes sucesivas permiten una comprensión más amplia y detallada de las narrativas. De igual modo, a través de ese procedimiento se busca detectar en el analista pre-comprensiones del texto, arraigadas en las teorías que se ocupan en el estudio, las cuales al ser tenidas en cuenta en la lectura de los cuentos, posibilitan confirmación o extensión de nuevas comprensiones que agregan valor a las interpretaciones. Incluso la existencia de prejuicios por parte del analista son valoradas porque estimulan al desarrollo del conocimiento de las narrativas.

En la interpretación de los cuentos ha sido central examinar sus intrigas, en qué medida ofrecen una síntesis de la trama que se muestra sobre el desempleo elaborando un entramado de lenguaje que da cuenta de una heterogeneidad compleja de eventos, circunstancias y actores que son integrados en la historia como totalidad, con un inicio, desarrollo y un fin, teniendo en cuenta en qué medida la intriga permite calidad en el relato, atrae la atención del lector y posibilita aprendizajes. Las tramas son materia de análisis en la información, conversaciones, polémicas y mitos que se expresan a través

del simbolismo interactivo del lenguaje, en sus concordancias y discordancias, en el simbolismo enigmático conjetural de palabras e interrogantes no resueltas que inducen a interpretaciones intuitivas. La aplicación de la hermenéutica toma un sentido existencial para interpretar el simbolismo de los significados vitales que motivan a los actores configurando un drama interactivo entre personajes que significan suspensiones que llevan a un cierto desenlace conmovedor e inesperado.

En el transcurso de las lecturas e interpretaciones el analista ha procurado tener un diálogo sensible con los textos, haciendo preguntas que el texto puede o no responder en la gramática de motivos que en él se desarrollan. También el analista ha cuidado de tener sensibilidad para leer entre líneas, hacer interpretaciones que pueden ser reveladoras de personajes que son sacudidos en sus identidades por emociones que deparan sufrimientos y dolores. En ese sentido el método hermenéutico ha buscado trascender descripciones “livianas” que interpretan aspectos superficiales de los relatos, procurando, por el contrario, alcanzar descripciones “densas” arraigadas en la realidad profunda de los textos. La postura de sospecha, especialmente presente en la tradición hermenéutica psicoanalítica, ha sido una contribución significativa para penetrar en las dimensiones ocultas y engañosas de los relatos al atender a procesos inconscientes que sugieren irracionalidades, desquiciamientos, e incluso locura, en los comportamientos de personajes (Kernberg, 1994)

Análisis de narrativas, simbolismos y significados

Hoteles en el Aire (Carlos Franz, 2002)

Intriga, trama y voz primaria del relato

Este cuento desarrolla una intriga que refiere al desempleo que durante dos años ha vivido Víctor Martínez Coll, quien es despedido en 1975 de la empresa Hotelera Nacional de propiedad del Estado. Es un hombre de clase media quien ha estado caprichosamente empeinado, desde el tiempo en que trabajaba, en poder realizar un emprendimiento hotelero que nunca se concretiza porque es una quimera sin bases de realismo. Ese empeinamiento obsesivo e idealizado persiste en el hombre durante su desempleo en el convencimiento de que al ser empresario hotelero independiente podría ser muy exitoso y poner término a la falta de trabajo y traer bienestar a su familia. Ese empeinamiento es causal del quiebre de su matrimonio.

Todo lo señalado es crucial en la narrativa porque da origen a una trama heterogénea, compleja y conjetural donde suceden eventos, circunstancias, y relaciones entre

actores que se entrecruzan cronológicamente entre el tiempo presente, con el pasado de la vida familiar, trazando lineamientos de un futuro incierto. La intriga de la trama se intensifica cuando el desempleado anuncia visita a la familia, luego de un año de ausencia e incertidumbre sobre su paradero, supuestamente dedicado a cumplir con su compulsiva vocación empresarial. La visita obedece al propósito de invitar a su hijo a una celebración en *su honor* por cumplir 14 años de edad. Esa invitación es detonante de sucesos inverosímiles que colindan entre la tragedia y lo cómico donde Martínez Coll da muestras de insensatez que rayan en la locura.

El cuento destaca porque el drama del desempleo es narrado desde la voz y figura dominante del joven adolescente, hijo del desempleado, lo cual da una perspectiva singular al retratar cómo el hijo percibe y se relaciona con su padre desempleado, cuyos comportamientos son bizarros.

Contexto histórico, político y social (Salazar y Pinto, 2002)

El cuento, según su cronología, se sitúa temporalmente en los primeros años de la Dictadura Militar de Augusto Pinochet, lo cual es minimizado en las referencias en el relato a tal período histórico que ha sido tan importante para la sociedad chilena. En ese régimen se procedió a la instalación de la gran narrativa del neoliberalismo, el término del Estado de Bienestar, su sustitución por la iniciativa mercantil capitalista y la privatización de empresas que eran propiedad del Estado. En la narrativa hay una mención tangencial, oblicua, respecto de ese período al señalarse que el desempleo de Víctor Martínez Coll fue resultado de la privatización de la empresa estatal Hotelera Nacional donde trabajaba. El despido, tal como se presenta, es un hecho que se circunscribe a la esfera propiamente individual dejando fuera de consideración las grandes transformaciones que estaban ocurriendo en Chile que significaban draconianas medidas de cesantías masivas que afectaban a millares de personas y sus familias. En ese respecto el texto incurre en la omisión de esos hechos sociales evitando el lenguaje trasgresor del orden social establecido, con lo cual se disocia de las conversaciones orales de los sectores sociales afectados por las cesantías y opositores al régimen (Zurita, 1983).

Contexto de la familia y autoritarismo

El cuento retrata el contexto de la familia de Víctor Martínez Coll con su esposa e hijo. Muestra escenas de un pasado familiar de bienestar como consecuencia del empleo que tiene Martínez Coll en la empresa pública Hotelera Nacional, el que depa-
raba seguridad y protección.

La piedra de tope en el matrimonio fue la progresiva obsesión que el esposo tenía por volverse empresario. Entre marido y esposa ocurrían frecuentes desavenencias, polémicas y conflictos por esa obsesión. La esposa insistía que accediera a otros empleos aprovechando los contactos que tenía. El gran logro de la mujer fue conseguir, bajo amenaza de separación, la compra de una vivienda en Santiago para asegurar un techo donde vivir.

Cuando ocurre el desempleo, la relación entre marido y esposa se vuelve extremadamente conflictiva por la inseguridad que siente ella respecto a cómo podrán vivir sin un sueldo. La situación se hace insostenible en la porfía autoritaria de Martínez Coll de convertirse en empresario. Finalmente, ante el empobrecimiento declinante y acelerado que afecta a la familia, con sus diversas pérdidas, la mujer, en su desesperación, decide la separación de su marido, yéndose a convivir a la casa de su padre junto a su hijo. Bajo esas condiciones Martínez Coll desaparece sin previo aviso de la familia sin mantener contacto alguno, supuestamente entregado de lleno a la búsqueda de la quimera empresarial.

Destacamos dos aspectos simbólicos significativos en los elementos relatados. Uno es cómo la obsesión por emprender un negocio individual tiene paralelismo con el simbolismo heroico que el neoliberalismo en la sociedad chilena hace de los empresarios, como figuras creativas, con confianza en sí mismos y que contribuyen al progreso de Chile. Esa atribución, aparentemente, puede haber sido un poderoso atractivo de prestigio y ascenso social para que Martínez Coll, hombre de clase media y empleado público, se sintiera persuadido por los apelativos ideológicos triunfalistas del emprendimiento privado e individual. El otro aspecto alude a la distribución de roles entre marido y mujer, según la cultura de la época, lo cual consideraba una estricta diferenciación de funciones del hombre como proveedor de recursos y la mujer centralmente ocupada de la crianza de hijos y de las labores del hogar, dando al hombre una autoridad dominante en las relaciones de familia. Eso es patente en el cuento, donde Martínez Coll decide autoritariamente cómo proceder en la situación de desempleo. La mujer es sumisa, no da muestras de una postura combativa ante las decisiones de su esposo, al no considerar el recurrir al amparo legal para proteger los derechos familiares y desconsiderar su inserción en el mercado laboral.

Padre desempleado y pícaro

Víctor Martínez Coll representa en la narrativa el rol de un hombre desempleado que se sirve de la picardía para sobrellevar las vicisitudes de esa condición. Es un pícaro que utiliza diestramente los recursos teatrales para mostrar en situaciones sociales,

condiciones acreditables de normalidad y buen juicio, mediante el engaño, la impostura, la simulación y el cinismo que desconocía su condición de desempleado y sus responsabilidades familiares.

La falta más odiosa en que incurre Víctor Martínez Coll es el engaño que tiene con su hijo de hacerle creer que lo invita a un acto honorífico con motivo de cumplir sus 14 años de edad. Eso es una farsa porque el supuesto acto considera asistir a una ceremonia que se celebra en el aristocrático Club de la Unión de Santiago, para festejar a una de las instituciones armadas del país que convoca a altas autoridades de gobierno, representantes diplomáticos, a la elite conservadora de la ciudad, y al mismo dictador Augusto Pinochet. En ese escenario y ante esa audiencia, el sujeto de marras, muestra una compostura, capacidad de actuaciones y desfachatez que dan credibilidad en las audiencias de ser un invitado oficial, e incluso en su propio hijo, que ha sido envuelto por las engañosas escenificaciones de su padre. Sin embargo, percibe el desentono de su figura con esa ceremonia tan pomposa, su aspecto empequeñecido, su mal vestir, con zapatos viejos y sus excesos de glotonería para comer y beber las exquisiteces que se ofrecían, lo que daba que pensar sobre el hambre por la que pasaba. Hasta que hay un momento en que el hijo cae en cuenta de la fanfarronería engañosa y psicopática que moviliza a su padre, que lo lleva a aquilatar la personalidad pusilánime, cobarde, indecisa y engañosa (palabra “de su padre” eliminada) que siempre deja en suspenso frases inconclusas evitando tomar posiciones concluyentes sobre asuntos importantes, con lo cual evita el contacto con la realidad. En esa instancia, el hijo pregunta al padre por qué lo ha abandonado sin dar señales de su existencia y cómo ese desentendimiento le había ocasionado enorme pesar y tristeza que le forzaba a inventar historias mentirosas, sobre todo ante sus amigos. El padre encarado por la pregunta se perturba, intenta enhebrar una respuesta vaga e imprecisa que finalmente queda inconclusa, sin explicaciones valederas, ante lo cual el joven alcanza la claridad concluyente de la laya de padre que él tiene.

La pretenciosa celebración del cumpleaños del hijo termina desastrosamente cuando padre e hijo son descubiertos de ser asistentes clandestinos a la ceremonia siendo notoria, violenta y vergonzosamente expulsados del evento. Ya en la calle el padre abre su raído maletín y entrega a su hijo un paquete que contiene su antigua máquina fotográfica *Leika*, que ocupaba en sus exploraciones empresariales, y que había prometido regalársela cuando cumpliera los 14 años de edad.

Adolescente doliente en el desempleo (Klein, 1997)

La interpretación simbólica de mayor densidad interpretativa que se atribuye al cuento en su finalización es el sufrimiento del joven adolescente que vive en el contexto del desempleo que afecta al padre. Ciertamente esa situación es detonante de dolores, no tan sólo para el joven sino que también para todo el grupo familiar, por la declinación decadente que ocasiona las varias pérdidas que significan empobrecimiento. Sin embargo en el joven adolescente se anida con fuerza el dolor y la pérdida del padre ausente, que en su desquiciamiento mental y desempleo, no tiene espacio de empatía emocional para el amor, la protección de su único hijo y para experimentar la culpa reparadora por los dolores causados. El desempleo y desquiciamiento del padre parecen sintonizarse para producir una pérdida emocional honda y profunda en la identidad del joven. No obstante el regalo de la *Leika* sugiere simbólicamente un cariño paterno de torcida expresión, que eventualmente puede ser apertura para un encuentro honesto entre padre e hijo. Eso es algo inconcluso en el epílogo del cuento. Finalmente, la simbología del título del cuento, que en consideración de todo el análisis ya realizado, es una interpretación que habla por sí misma.

Qué Vergüenza (Paulina Flores, 2015)

Intriga, trama y voces primarias

Este cuento aborda el caso de desempleo prolongado que afecta a un hombre joven, cuya edad es de 29 años, es casado y tiene dos hijas, la menor, Pía, de seis años, y Simona, la hermana mayor, de nueve años. El nombre del hombre es anónimo en el relato como también las circunstancias en que ocurre la pérdida del empleo y sobre aspectos de su vida pasada. Ese anonimato también se extiende para el caso de su esposa. Resultan enigmáticos esos anonimatos porque restan integridad interpretativa al relato, sin embargo eso es atribuido a un recurso que hace la autora del cuento para poner en relieve el protagonismo que las hijas tienen ante el desempleo del padre. .

La intriga considera una trama que refiere a la búsqueda de empleo que hace el cesante en uno de los barrios cercanos al Centro de Santiago al asistir a una entrevista en una empresa de publicidad que ha ofertado trabajos de Castings para la televisión. En esa situación, el desempleado, al igual que en otras ocasiones por ser tiempo de vacaciones escolares de verano, le acompañan sus dos hijas, considerando que no tiene con quien dejarlas en el hogar dado que su esposa trabaja y que ella le ha advertido que no puede *abandonar* a las pequeñas dejándolas solas en casa.

Eso significaba que padre e hijas acostumbraban todas las mañanas hacer largas y extenuantes caminatas por el Centro y barrios distinguidos de Santiago, limpios y elegantes, que quedaban muy lejos del lugar donde ellos vivían. De ese modo el hombre asistía a entrevistas y distribuía currículos. En algún momento consideró que la compañía de las niñas era poco oportuna para la búsqueda de trabajos, para posteriormente pensar que la presencia de las niñas bien podía ser una ventaja para conseguir empleo, porque las niñas podían contribuir a una dramatización compasiva en los empleadores. La trama escenifica la hora en que padre e hijas transitan por una calle buscando la dirección de la empresa, abrasados por el calor agobiante de mediodía en el verano santiaguino.

La voz que se escucha en la trama es principalmente la de la hija mayor, la que permite escuchar sus pensamientos, imágenes, sentimientos y acciones presentes en su mente de infanta con respecto del desempleo del padre, de sus angustias, y también respecto de la madre en su relación hostil con su marido desempleado. Es notable cómo la chica mayor, en alianza implícita y silenciosa con su hermana menor, ejerce roles que procuran aliviar o resolver el trance del desempleo que es vivido con mucha ansiedad. Por otra parte, la participación de las niñas agrega al relato un inusual contenido de candor, simpatía y cariño dentro del drama angustiante de la cesantía. El cuento configura una intriga que sintetiza la participación de actores en diversas escenas poniendo concordancia a la totalidad de la historia, aún cuando deja interrogantes que son enigmáticas que apelan a interpretaciones. El epílogo del relato es sorpresivo y dialéctico por la forma en que termina la historia y por su explosión emocional que desencadena en el lector.

Contexto histórico, político y social

La narrativa señala a 1996 como fecha cuando transcurre el evento de desempleo que se relata sin proporcionar más antecedentes sobre el contexto histórico, social y político dentro del cual acontece el relato. Eso corresponde a un período cuando Chile está nuevamente en democracia, era el segundo gobierno de la Concertación de Partidos Democráticos, donde la libertad política ha ido acompañada de un fuerte arraigo del neoliberalismo en la sociedad. Eso significa un reforzamiento de medidas que venían desde la Dictadura: se estimula el desarrollo económico a través de iniciativas de empresarios privados quienes explotan distintos ámbitos de actividades; la economía nacional se vuelve global en su extremada apertura de fronteras comerciales; a la vez que se refuerza el papel del Estado como institución reguladora entre lo público y lo privado. Eso implica que en la sociedad chilena han ocurrido transformaciones culturales copernicanas, de la cultura de la dependencia arraigada en el proteccionismo

del Estado se avanzó a una cultura que valora el individualismo como columna vertebral de los logros que se alcancen en la vida, donde el mercado opera como la institución que posibilita conciliar ajustes entre ofertas y demandas, junto con considerar el estímulo al consumismo generalizado mediante el acceso al crédito y el dinero de plástico. El consumismo es exaltado como símbolo de progreso que permite a la gente posicionarse en la compra y uso de bienes y servicios que distinguen a la identidad de los individuos por su actualización modernista. Sin embargo, el empleo para la gran masa de chilenos es inseguro, desprotegido e incierto, lo que pone en riesgo de vivir el desempleo y pasar por duros aprietos para sobrevivir y poder pagar las deudas contraídas por el consumismo desbocado. Ante la ocurrencia de crisis globales Chile se ve severamente afectado para controlar la depresión de su economía, donde el sector público y las empresas buscan reducir gastos lo cual significa, entre otros aspectos, el despliegue de medidas de disminución de personal que dan lugar a un crecimiento en las tasas de desempleo. La descripción de todos estos antecedentes muestran cómo en el relato del cuento hay una omisión del contexto político, económico y social que guardan relación con el desempleo que afecta al joven hombre padre de las dos niñas. En la narración sólo se muestra el simbolismo enigmático de que el desempleo ocurre en 1996, período de crisis en la sociedad chilena, desconociendo su arraigamiento en la depresión económica global y en las condiciones internas de la sociedad. De esa forma, la experiencia de desempleo que afecta al joven hombre induce a ser entendida como fenómeno estrictamente personal, supuestamente originado por déficits en capacidades laborales individuales para retener el empleo. Por el contrario en la interpretación que aquí se hace, hay un entendimiento radicalmente distinto del desempleo, señalando cómo los centros capitalistas que manejan los hilos de las finanzas globales hacen que los costos de las crisis económicas internacionales sean absorbidas en el plano privado por las masas más vulnerables de las sociedades del mundo, en este caso en Chile.

Contexto de la familia

La narrativa deja interrogantes para entender a cabalidad cómo es la vida en la familia del desempleado, con su esposa y sus dos hijas. Es en el pensamiento de Simona, la hija mayor, y sus recuerdos donde se encuentra una cierta escenificación que simbolizan a la familia, un grupo de condiciones socio-económicas modestas que, probablemente, vive en sectores periféricos de Santiago. La convivencia entre marido y mujer es hostil, particularmente por parte de ella hacia él, criticando al marido por su situación de desempleado ya casi crónico. Simona en sus reflexiones consigo misma, juzga a su madre como muy gruñona y autoritaria, que siempre las está vigilando, corrigiendo con severidad, cómo deben tener un comportamiento debido respecto del aseo, las comidas y los deberes escolares. En las niñas hay una predilección amorosa

por el padre celebrando especialmente el cariño que les muestra y su sentido del humor. Simona durante las noches en su dormitorio cuando ya está acostada pronta para el sueño, escucha a través de la pared cómo sus padres riñen en su cuarto, donde la madre dice al padre palabras “feas” que no entiende sus significados, pero que al día siguiente recurre al diccionario para entenderlas. Le llama “cobarde, fracasado y egoísta”, las que a su entender son un trato indebido para con el papá. Entre marido y mujer hay una pobre comunicación, de poca comprensión y apoyo, teniendo una rivalidad celosa y burlona de la madre con el padre, probablemente atizada por la historia de la pareja, por el agobio de ser el sostén económico de la familia y por las preferencias amorosas de las hijas por el padre. La mujer en su condición de trabajadora es muy dura en hacer ver los deberes del hogar que el padre tenía que ocuparse al estar desempleado, es una forma de agresión solapada para mostrar que ella era la jefa del hogar y que al hombre le correspondía quehaceres domésticos propios del rol femenino.

Edipo, La Sirenita y Luis Miguel

La historia escenifica detalles para entender las profundas relaciones de cariño que sienten las dos niñas por su padre y viceversa, lo cual simboliza un sostén afectivo de gran trascendencia para que el padre pueda sobrellevar con cierta entereza las desazones de la experiencia de desempleado. Las niñas no sólo son una razón de ser para que el padre ordene su vida diaria en actividades de cuidado hacia ellas, sino que también las niñas son leales compañeras en los tránsitos que cada día realizan durante las mañanas para que el padre pueda encontrar empleo. Simona es particularmente elocuente en la ayuda que da a su padre, recorta avisos de diarios donde se ofrecen empleos, luego los ordena en un archivador para que su padre conozca cuál puede ser la programación de visitas a empresas para explorar ofertas de trabajo.

Por otra parte, los vínculos amoroso entre padre e hijas ha sido continuo en sus vidas, el padre haciendo uso de sus dotes teatrales ensaya y canta con sus hijas escenas de la película “La Serenita” lo cual es de gran diversión. Otro tanto es cuando el padre imita interpretando canciones del cantante mexicano Luis Miguel, ante lo cual las chicas quedan arrobadas de admiración por la calidad de la imitación y lo hermoso que encuentran al padre por su parecida estampa con el cantante. En lo profundo en esas relaciones de cariño está la identificación con el simbolismo psíquico de Edipo de las niñas con el padre, a la vez que éste inconscientemente, responde con mucho entusiasmo y goce. Eso es simbología de cómo tan tempranamente en la vida entre padre e hijas se han tejido una red de amor, confianza mutua y admiración, que en la ocasión del desempleo, es tan vital para el padre porque da un sentido para su vida, y también para las niñas, porque pueden ver a un papá con entereza, respaldado por el

cariño contenedor. En esas actuaciones, la madre pone la nota de discordia, al hacer ver al padre, que con su histrionismo pudo permitirle desarrollar una carrera en el mundo del espectáculo que lo habría librado del desempleo.

Secreto a voces, lo pensado pero no dicho (Bion 1980; Hoggett, 2009)

En la historia está el simbolismo del secreto que entre los miembros de la familia se tiene respecto de los efectos decadentes del desempleo en la calidad de vida y en la continuidad del matrimonio. Simona, es la que en el relato muestra en sus pensamientos y conversaciones una claridad integradora de cómo el padre ha estado tan afectado emocionalmente por el desempleo prolongado socavando su auto-estima e identidad. A la vez es consciente de los conflictos, los desencuentros y peleas que ocurren entre marido y esposa. Todo eso es una atmósfera flotante de inseguridad en el mantenimiento del matrimonio, con lo cual está el riesgo doloroso de agregar una nueva pérdida en la vida de la familia, singularmente para el padre, que al perder a su esposa quedaría en una situación muy desprotegida material y emocionalmente. El drama de la situación es que todos conocen, en buena medida, las dificultades y desafíos que les afectan como grupo, pero hay un desentendimiento silencioso donde todos se coluden para evitar el abordaje colectivo de los asuntos, iniciando conversaciones, según correspondan, para un tratamiento constructivo y consciente de los problemas. En ese proceder debieran tener roles protagónicos el padre y la madre, sin embargo en la incomunicación que existe entre ellos resulta difícil ese giro constructivo. Todo esto implica la interpretación que en el grupo familiar ocurren dinámicas inconscientes que instrumentalizan a Simona haciendo que ella incorpore en sí misma los conflictos y ansiedades del grupo, poniendo una gran carga emocional en ella que es muy difícil de digerir por sí sola dado lo joven que es.

Qué vergüenza (Goffman, 1989; 1970; Hoggett 2009; Klein, 1997)

El climax del cuento refiere cuando el padre desempleado y sus dos hijas encuentran la empresa de publicidad que ofrece empleo en Castings para la televisión. Los tres viven anticipadamente con excitación la entrevista de selección que pudiera significar que el padre tenga un empleo. Pía y Simona son muy entusiastas y seguras que le va a ir bien al papá porque no dudan que es un hombre bonito, con estampa y prestancia para hacer cortos publicitarios televisivos. En el padre hay más bien preocupación por lo incierto de cómo va a ser la entrevista y si podrá desenvolverse de acuerdo con las exigencias, les promete a las hijas que si consigue el trabajo las invitará a comer papas fritas. La empresa está localizada en el segundo piso de una casa antigua que se accede por una escalera fría y oscura. Tocan el timbre y los recibe el agente de la empresa,

quien es un tanto excéntrico en su actuar, fisonomía y vestimentas, y que de inmediato, hace ver que entiende que vienen por el empleo de Castings. El agente les hace pasar a su oficina, toma asiento tras su escritorio y les ofrece que ocupen sillas que están frente a él. Prontamente les comunica que le resulta muy atractivo que hagan prueba de Casting, explicando al padre que sus dos hijas son muy bonitas y que pueden ser rostros y figuras muy atractivas para cortos de publicidad. Tras esas palabras el padre y las hijas quedan en perplejidad, porque claramente, lo dicho por el agente, considera que sólo las hijas son aptas para el trabajo de Castings, ignorando absolutamente que el padre sea el interesado por el empleo. El agente agrega que para las pruebas es necesario sacar fotos a las dos niñas lo cual requiere un desembolso de \$15.000 a pagar de inmediato. En la perplejidad que viven los tres, el padre sólo atina a decir con voz insegura que se van a sacar las fotos pero que no tiene dinero en efectivo para hacer el pago. El agente le sugiere que vaya a sacar dinero a un cajero mientras esperan las niñas en la oficina. El padre se zafa de la embarazosa situación diciendo que no puede dejar a las hijas sin él y que irán los tres a buscar el dinero y volverán de inmediato, tras eso salen de la empresa a la calle. Para el agente de publicidad es claro que todo ha sido una pérdida de tiempo porque sabe que no tienen dinero.

Tras ese fiasco los tres quedan muy deprimidos. Pía tiene la impertinencia de decirle a su padre que no sabía que tuviera tarjeta bancaria igual que su madre. El padre sólo atina a gritar con rabia ¡qué vergüenza! ¡qué estúpido he sido!, fijando su mirada en Simona y con rabia continúa diciendo esas interjecciones. Simona está igualmente avergonzado y con gran culpa por haber contribuido a avergonzar a su padre, cosa que él no perdonaría jamás. Simona también puede entender como su hermana Pía, sin saber claramente lo ocurrido, estaba también muy afectada, sintiendo mucha lástima por ella pero por sobre todo consigo misma. Ya no habrían las papas fritas prometidas.

Culpa y tristeza (Klein, 1997; Hoggett, 2009)

El desenlace del cuento es de una complejidad emocional aplastante no sólo por la desilusión de que el padre no consiga el empleo sino por la invisibilidad que vive en la situación para ser considerado como candidato al trabajo. La forma como se desencadenan los hechos lleva a que en los tres se viva la vergüenza, donde Simona siente una gran culpa por el trato que recibió el papá. Sin embargo, se hace la interpretación intuitiva que vergüenza y culpa podrán ser superadas por los fuertes lazos de amor que hay entre los tres. Posiblemente las vergüenzas y la culpa puedan ser reparadas en el duelo cariñoso entre el padre, Pía y Simona. La experiencia vivida puede no ser sólo pérdidas, también un duelo que depare aprendizajes y profundice en el amor

Conclusiones

Este estudio ha permitido entender y desarrollar conocimientos sobre experiencias de desempleo considerando dos narrativas de ficción de autores chilenos. Para ello se ha ocupado un método narrativo que a través del simbolismo interactivo del lenguaje ha mostrado las experiencias de desempleados recurriendo a sus propias comunicaciones y/o de aquellos más cercanos, informando también de los contextos que les circundan y de las complejas vicisitudes que trae la cesantía.

Los dos cuentos refieren a hombres desempleados, teniendo ambos relatos la particularidad que esas experiencias son hechas, predominantemente, desde las voces, en un caso de un hijo adolescente, y en el otro, de unas hijas de cortas edades, con lo cual se traen las vivencias, percepciones, emociones y acciones de quienes más bien son víctimas del desempleo del padre en el contexto de la familia. Escuchar y entender el desempleo desde la visión de hijo o hijas da al estudio una especial distinción, porque por sobre todo esa visión pone de relieve, no tanto los efectos materiales del desempleo que sufren los hijos o hijas, sino como esa experiencia produce profundas heridas emocionales de tristeza y sufrimientos para unas niñas y para un adolescente.

Las dos narrativas difieren en el género de los autores, una escrita por un hombre y la otra por una mujer. El autor y la autora de cada narrativa coinciden en la elaboración de relatos de ficción que tienen intrigas y tramas de calidad, bien urdidas, con avances progresivos en el climax, que culminan en desenlaces que son sorprendidos, emocionantes y que comunican un sentido de totalidad a cada una de las historias. Interpretamos que ambas narrativas, aun en el carácter de ficción, en los simbolismos que muestran llevan a considerar que lo relatado es valioso y plausible, no distante de lo que usualmente se conoce sobre experiencias efectivas de desempleo y sus consecuencias. Bien puede ocurrir que estas narrativas, en el dramatismo que muestran, puedan ser muchas veces superadas por los duros avatares que el desempleo tiene en la realidad.

Reflexionando sobre el marco teórico de este trabajo, señalamos que en general ha sido útil para la interpretación de símbolos sobre el desempleo atendiendo a lo narrativo y sus significados. De modo particular anotamos que el enfoque de dramaturgia ofrece una rica perspectiva para entender el desempleo como drama, con una trama incierta y flexible que obliga al desempleado a improvisar guiones en su enfrentamiento de escenarios y audiencias en las cuales es complejo batallar con estigmatizaciones, particularmente al momento de buscar empleo y en el plano de las relaciones familiares. También los aportes del psicoanálisis, en la esfera individual y grupal, ha significado contribuciones para poder interpretar como el desempleado y el contexto social que le rodea, suele ser foco de dinámicas inconscientes que movilizan al comportamiento irracional,

desquiciado o de locura, como resultado de las enormes ansiedades que trae consigo la falta de empleo. Por otra parte, el psicoanálisis en su postura de sospecha para atender a asuntos escondidos en los textos, ayuda a descifrar simbolismos subyacentes. Por último consideramos que el método hermenéutico ocupado en el trabajo es de un gran soporte para examinar las expresiones de lenguaje en el texto de las narrativas. En el seguimiento de sus principios de círculo dialéctico en espiral ha hecho posible entrar en un proceso interpretativo de creciente comprensión de las narrativas. El énfasis que la hermenéutica pone en el conocimiento de la historia y de los contextos que envuelven a las narrativas ha sido trascendental para un entendimiento más acabado y profundo de las experiencias de desempleo en los cuentos de ficción.

Al momento del cierre del documento se recuerda que tempranamente en la introducción se dio a este trabajo un carácter de conocimiento crítico, lo cual ha estado presente en su desarrollo, y que aquí, hacemos un reforzamiento. El trabajo ha sido hecho apelando a una “Imaginación Sociológica” (Mills, 1964), vale decir que el tema abordado, el desempleo y sus consecuencias, usando narrativas de autores chilenos, acoja esa imaginación en tanto posibilite una mejor comprensión de experiencias de desempleo en la gente, en organizaciones y en la sociedad chilena, donde ese asunto es de gran relevancia en cuanto asunto público. Eventualmente este trabajo puede estimular a la ocurrencia de diálogos en ciertas ágoras, donde desempleados puedan traer sus experiencias privatizadas en sus fueros internos para ser examinadas en el contexto de las instituciones laborales, empresariales y económicas chilenas (Alvesson & Willmott, 2001; Bauman, 2001).

Referencias bibliográficas

- Acuña, E. (2001). La pérdida del empleo y sus efectos en las personas. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 17(1), 39-55.
- Acuña E. (2002a). Contribuciones de la Literatura para el Estudio de Organizaciones. *Estudios de Administración*, 9(2), 17-68.
- Acuña, E. (2002b). Experiencias de desempleo: un estudio de casos. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 19(3), 165-187.
- Acuña, E. (2007). Historias de trabajadores chilenos: Símbolos y significados culturales. *Estudios de Administración*, Vol. 14, No 2, pp. 65-118.

- Acuña, E. (2008). Flexibilidad laboral: experiencias de trabajadores chilenos. En Soto (ed.) *Flexibilidad Laboral y Subjetividades*. Universidad Alberto Hurtado. Santiago: LOM ediciones.
- Acuña E., y Pérez E. (2005). *Trayectorias Laborales: el tránsito entre el trabajo asalariado y el empleo independiente* (Cuaderno de Investigación No. 23). Santiago: Dirección del Trabajo.
- Alvesson M., & Sköldberg K. (2004). *Reflexive Methodology*. London: Sage Publications.
- Alvesson, M., & Willmott H. (2001). *Making Sense of Management. A critical introduction*. London: Sage Publications.
- Bauman, Z. (2001). *En Busca de la Política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Boyce, M. (1996). Organizational story and storytelling: a critical review. *Journal of Organizational Management*, 9(5), 5-26.
- Burke, K. (1969) *A Grammar of Motives*. Englewood: Prentice Hall.
- Cruz, M. (2006). Memoria: ¿Extrañeza o reconciliación? (una meditación en compañía de Arendt). En M. Cruz (compilador), *El siglo de Hanna Arendt* (pp. 87-105). Barcelona: Paidós.
- Culler, J. (2014). *Breve Introducción a la Teoría Literaria*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Czarniawska, B. (2006). *Narratives in Social Sciences*. London: Sage Publications.
- Czarniawska-Joerges, B., & de Monthoux, G. (1994). *Good novels better management*. Chur: Harwood Academic Publisher.
- De Mott, B. (1989). Reading Fiction to the Bottom Line; *Harvard Business Review*, 64(3), 128-134.
- Duncan, H. (2002). *Communication and Social Order*. New Brunswick: Transaction Publisher.
- Franz, C. (2002). Hoteles en el Aire. En E. Acuña (Comp.), *Cuentos del Trabajo en Chile* (pp. 378-405). Santiago: Editorial Universitaria.

Flores, P. (2015). *Qué Vergüenza*. Santiago: Editorial Hueders.

Freud, S. (2000). *El Malestar en la Cultura*. Madrid: Alianza Editorial.

Gabriel, Y. (1998). Same Old Stories or Changing Stories? Folkloric, Modern, and Post Modern Mutations. En D. Grant, T. Keenoy & C. Oswick (eds.), *Discourse and Organization* (pp. 84-103). London: Sage Publications.

Gabriel Y. (2004). The Narrative Veil: Truth and Untruths in Storytelling. En Y. Gabriel (ed.) *Myths, Stories, and Organizations* (pp. 17-31). Oxford: Oxford University Press.

Gadamer, H. (2006). Textos e Interpretación. En H. Gadamer, *Verdad y Método II* (pp. 319-347). Salamanca: Ediciones Sígueme.

Giannini, H. (1987). *La "reflexión" cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia*. Santiago: Editorial Universitaria.

Goffman, E. (1970.) *Estigma la identidad deteriorada*. Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina.

Goffman, E. (1989). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina.

Hoggett, P. (2009). *Politics Identity and Emotion*. London: Paradigm Publisher.

Käremen, D. (2001). The Scripted Organization: Dramaturgy from Burke to Baudrillard. En R. Westwood & S. Linstead. (Eds.), *The language of organization* (pp. 89-111). London: Sage Publications.

Kernberg, O. (1994). *Internal World and External Reality*. New York: Arosen.

Klein, M. (1997) *Nuestro mundo adulto y sus raíces en la infancia. Obras Completas de Melanie Klein, Volumen 3*. Buenos Aires: Paidós.

McAuley, J. (2004) Hermeneutic Understanding. En C. Cassel & G. Symont, (Eds.), *Essential Guide to Qualitative Methods in Organizational Research* (pp 192-202). London: Sage Publications.

Mills, C. (1964) *La Imaginación Sociológica*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.

- Patient D., Lawrence T., & Maitlis S. (2003). Understanding Workplace Envy through Narrative Fiction, *24*(7), 1015-1044.
- Ricoeur, P. (2009). *Hermeneutics & the Human Sciences*. Cambridge: Cambridge University Press
- Salazar, G., y Pinto, J. (2002). *Historia Contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Santiago: LOM.
- Sennett, R. (2000). *La Corrosión del Carácter*. Barcelona: Anagrama.
- Sher, M. (2008). Despidos: lo que producen en las personas. *Psiquiatría y Salud Mental*, *25*(1), 40-49.
- Thatchenkery, T. (2001). Mining for meaning: Reading organization using hermeneutic philosophy. En R. Westwood & S. Linstead (Eds.), *The Language of Organizations* (pp. 112-131). London: Sage Publications.
- Todorov, T. (2016). *Insumisos*. Barcelona: Galaxia Gutemberg.
- Vargas Llosa, M. (2015). *La verdad de las mentiras*. Madrid: Random House.
- Walser, R. (2016). *Desde La Oficina*. Madrid: Ediciones Siruela.
- Zurita, R. (1983). Literatura, Lenguaje y Sociedad (1973-1983). *CENECA*, "Seminario sobre Transformaciones Artísticas-Comunicativas en el Período Autoritario". Santiago, Chile.